

Tras la muerte de su segundo marido, **Bernarda Alba** impone un luto riguroso a sus cinco hijas, que en su vida han tenido apenas contacto con el sexo opuesto. Si bien es una costumbre real, Lorca lo lleva al extremo situando la obra en un plano mítico. Cuando la hija mayor hereda una gran fortuna atrae a un pretendiente (Pepe el Romano), y los celos y pasiones se desatan en la casa llevando finalmente a un final trágico.

Hay que recalcar la mezcla característica de Lorca de los personajes. Por un lado son estereotipos, ya que representan una figura, una forma de estar en el mundo. Pero también tienen detrás su historia, sus sentimientos. Son, pues, individuos. Resaltar que solamente aparecen mujeres ya que es un drama sobre ellas.

Aparecen una enorme cantidad de temas que Lorca critica duramente: • Opresión Opresión sobre la mujer: Lorca siente compasión con los seres desvalidos, oprimidos por la sociedad y se identifica con ellos. • Moral conservadora: Obsesión por la virginidad de la mujer, la religión... • Clasismo: La sociedad está claramente jerarquizada, y en la casa encumbrada por Bernarda. • Las apariencias: Como todo lo demás, Bernarda es el máximo exponente de este afán negativo por aparentar. • Autoritarismo: Cruel e irracional despotismo de Bernarda.

Resaltar la progresión dramática del conflicto. A medida que progresa la narración nos adentramos más en la casa y, simbólicamente, en las almas de las personas. Cada incidente está perfectamente trabado con el anterior y el siguiente logrando así un magnífico encadenamiento de la acción

Federico García Lorca

(España, 1898-1936)

Poeta y dramaturgo español; es el escritor de esta nacionalidad más famoso del siglo XX y uno de sus artistas supremos. Nació en Fuente Vaqueros (Granada), en el seno de una familia de posición económica desahogada. Estudió bachillerato y música en su ciudad natal y, entre 1919 y 1928, vivió en la Residencia de Estudiantes, de Madrid, un centro importante de intercambios culturales donde se hizo amigo del pintor Salvador Dalí, el cineasta Luis Buñuel y el también poeta Rafael Alberti, entre otros, a quienes cautivó con sus múltiples talentos. Viajó a Nueva York y Cuba en 1929-30. Volvió a España y escribió obras teatrales que le hicieron muy famoso. Fue director del teatro universitario La Barraca, conferenciante, compositor de canciones y tuvo mucho éxito en Argentina y Uruguay, países a los que viajó en 1933-34.

El teatro de Lorca es, junto al de Valle-Inclán, el más importante escrito en castellano durante el siglo XX. Se trata de un teatro de una gama muy variada con símbolos o personajes fantásticos como la muerte y la Luna, lírico, en ocasiones, con un sentido profundo de las fuerzas de la naturaleza y de la vida.

La variedad de formas y tonalidad resulta deslumbrante, con el amor, presentado en un sentido cósmico y pansexualista, la esterilidad, la infancia y la muerte como motivos fundamentales. Sus posiciones antifascistas y su fama le convirtieron en una víctima fatal de la Guerra Civil, en Granada, donde le fusilaron.